

“Europa: España y la Comunidad” en Triunfo (1 octubre 1981)

Leyenda: El 1 de octubre de 1981, la revista Triunfo publica un artículo de José María de Areilza, ex Ministro de Asuntos Exteriores, acerca de las relaciones entre España y la Comunidad Económica Europea (CEE) de cara a la adhesión española.

José María de Areilza manifiesta que el diálogo y la negociación con los países de la CEE seguirán siendo objetivos fundamentales para España en política exterior. Rechaza la idea de que sean cuestiones políticas las que dificultan la aproximación española a la Comunidad, ya que España forma parte de un sistema democrático y plural, donde cada Estado, a su vez, intenta defender sus intereses.

Son, por tanto, cuestiones económicas las que plantean ciertas resistencias en la Comunidad y no sólo desde Francia, siendo los problemas agrícolas y financieros intercomunitarios los que impiden el avance decisivo, además de problemas de estructura de las instituciones. De todas formas, José María de Areilza es optimista de cara al futuro y ve soluciones para estas cuestiones, considerando 1984 como una fecha verosímil para la adhesión de España.

Fuente: José María de Areilza, “Europa: España y la Comunidad”, en Triunfo, núm. 12, año XXXV, 01.10.1981, página 7. Disponible en: <http://www.triunfodigital.com/mostradorn.php?a%F1o=XXXV&num=12&imagen=7&fecha=1981-10-01> .

Copyright: (c) Triunfo Digital

URL: http://www.cvce.eu/obj/europa_espana_y_la_comunidad_en_triunfo_1_octubre_1981-es-7dd2d266-85d6-43cd-9b2f-46ab29c14bfe.html

Publication date: 20/02/2014

la guerra nuclear en Europa. Según los pentagoneros, Europa recibirá las primeras castañas atómicas y por sus condiciones infraestructurales sería muy conveniente que la destrucción nuclear de Europa fuera una destrucción «convencional» que no pusiera en peligro esa infraestructura material. La bomba de neutrones está hecha a la medida de los europeos. No dejará un europeo vivo, pero salvará Notre Dame, El Valle de los Caídos, las plantas industriales de Colonia o Dusseldorf y el piano de Calvo Sotelo. Los europeos aprenderán así a dar valor a las cosas, porque las cosas están destinadas a sobrevivirles.

Hacia una moral de la tensión. Hacia una moral de supervivientes. Hacia una moral de caníbales. ■

■■■ *Entre un espíritu anidado en viejas piedras y palimpsestos y cantos gregorianos y las hielas incesantes de las multinacionales, Europa trata de realizar una cierta independencia entre bloques, sin negar su base occidental -inventó la palabra-, pero tratando de alejar el fantasma de la guerra.* ■■■

EUROPA

ESPAÑA Y LA COMUNIDAD

José María de Areilza

EL diálogo y la negociación con la Europa comunitaria continuarán siendo uno de los objetivos esenciales de nuestra política exterior en los próximos meses. Es cierto que desde el «parón» de Giscard, el calendario previsto para aprobar nuestra adhesión, ha debido ser modificado en profundidad. Las resistencias no han venido solamente de Francia, sino del interior de la Comunidad, en la que los problemas agrícolas y financieros intercomunitarios han creado una situación de relativo bloqueo sin cuya resolución previa no será posible lograr el avance definitivo. Por otra parte, la ampliación de la Comunidad con el ingreso de España y Portugal plantea problemas funcionales de estructura en las instituciones de Bruselas que han aflorado con este motivo sobre la mesa de los Diez.

Ninguna de estas cuestiones es insuperable, ni definitiva. Se perfilan soluciones para todas ellas, lo que permitirá la reanudación efectiva de

Octubre 1981

la negociación y el paso al capítulo final. Pienso que el año 1984 puede ser una fecha verosímil para lograr nuestra adhesión.

Quiero señalar un aspecto obvio, pero frecuentemente olvidado, de este debate. Es preciso insistir en que se trata de una cuestión de intereses económicos, no de un problema de principios políticos. La Comunidad es un club de gran potencial financiero, industrial y agrícola. Desde el punto de vista comercial, representa la primera unidad en el balance mundial de tráfico de mercancías superior a los Estados Unidos y al Japón. La negociación para entrar en ese consorcio tiene esas connotaciones específicas y no debe involucrarse con problemas bilaterales y mucho menos de amor propio nacional o nacionalista. La ridícula frase de que en «Europa no nos quieren» como si las tarifas de un desarme arancelario o las tasas fiscales del valor añadido fueran un problema sentimental deben desaparecer de nuestro lenguaje cotidiano. En Europa occidental, los pueblos que la integramos somos solidarios de espíritu de Occidente que se basa en la razón, en la libertad y en el respeto a la persona humana. O en otras palabras, nos regimos por el sistema democrático plural y parlamentario. Los que aceptamos esas reglas nos tratamos de tú en los foros de Europa sin entrar en grotescas figuraciones de amores internacionales. Todos defendemos ese sistema común de vida pública. Y cada uno hace lo posible por defender dentro de él sus legítimas aspiraciones nacionales. ■

■■■ *Conceptos rusonianos mezclados con tácticas y maniobras; ideas de la democracia pura como salieron de los moldes americanos y francés, con críticas de la antidemocracia de los tiempos anteriores a la II Guerra Mundial: los intereses de partido, la lentitud parlamentaria, la ineficacia de la discusión, reaparecen otra vez en nuestro invento español de la democracia* ■■■

POLÍTICA INTERIOR

HACIA LAS ELECCIONES

Fernando López Agudín

TRAS la manifestación nacionalista catalana de la DIADA, la primera movilización de masas desde las manifestaciones del 27 de febrero último, el Congreso

de los Diputados discute y aprueba por mayoría simple la integración de España en la OTAN en medio de una campaña contra el Tratado Atlántico por parte de los socialistas y los comunistas. A finales de septiembre y primeros de octubre todo está preparado, los trámites parlamentarios en lenguaje gubernamental están ya tramitados, para que cuando los Reyes de España viajen a los Estados Unidos de América la posición española sea inequívoca y oficial. Así esta visita real, suspendida en un primer momento por coincidir con la dimisión de Adolfo Suárez como presidente de Gobierno es el pórtico de la entrada en la organización militar supranacional del área geopolítica en el que nuestro país está inmerso.

Pocos días después, el 20 de octubre, las elecciones para el Parlamento de Galicia y el referéndum autonómico de Andalucía proporcionan otra señal de alarma grave sobre el porcentaje de abstenciones en una y otra, como consecuencia de la creciente indiferencia de la mayor parte de la sociedad española por la política. Resultados que al preceder la apertura del vigésimo noveno congreso del Partido Socialista Obrero Español encuentran un claro reflejo en su desarrollo; no obstante el «síndrome Mitterrand» ofrece la imagen más unitaria y moderada del socialismo español borrando, por el momento, la pésima sensación que diera a todos los niveles en su anterior congreso.

No ocurre lo mismo en el seno del partido gubernamental por cuanto estas cifras electorales de carácter autonómico son utilizadas por unos, para proceder a la total limpieza de rescolados socialdemócratas, y por otros, para atacar la derechización del centrismo. Discusión que culmina con la marginación del populismo suarista, la derrota de los últimos retales socialdemócratas, el ascenso de la Plataforma Moderada y el consabido reajuste de los principales cargos de la dirección de la organización: en concreto, Adolfo Suárez no va a poder confeccionar las listas de candidatos electorales a través de sus «alter ego» Rodríguez Sahagún y Calvo Ortega.

Reajuste partidario doblado por las mismas fechas, finales de otoño, con la remodelación del Gobierno. La necesaria salida de lo que los medios de comunicación denominan como «el trío de la colza», los tres ministerios afectados por la intoxicación del aceite es aprovechada para remodelar el Gobierno dando entrada a representantes directos de la CEOE y líderes significados de la Plataforma Moderada e independientes ligados a los planteamientos de estos últimos. El primer Gobierno elaborado perso-

triufo 7